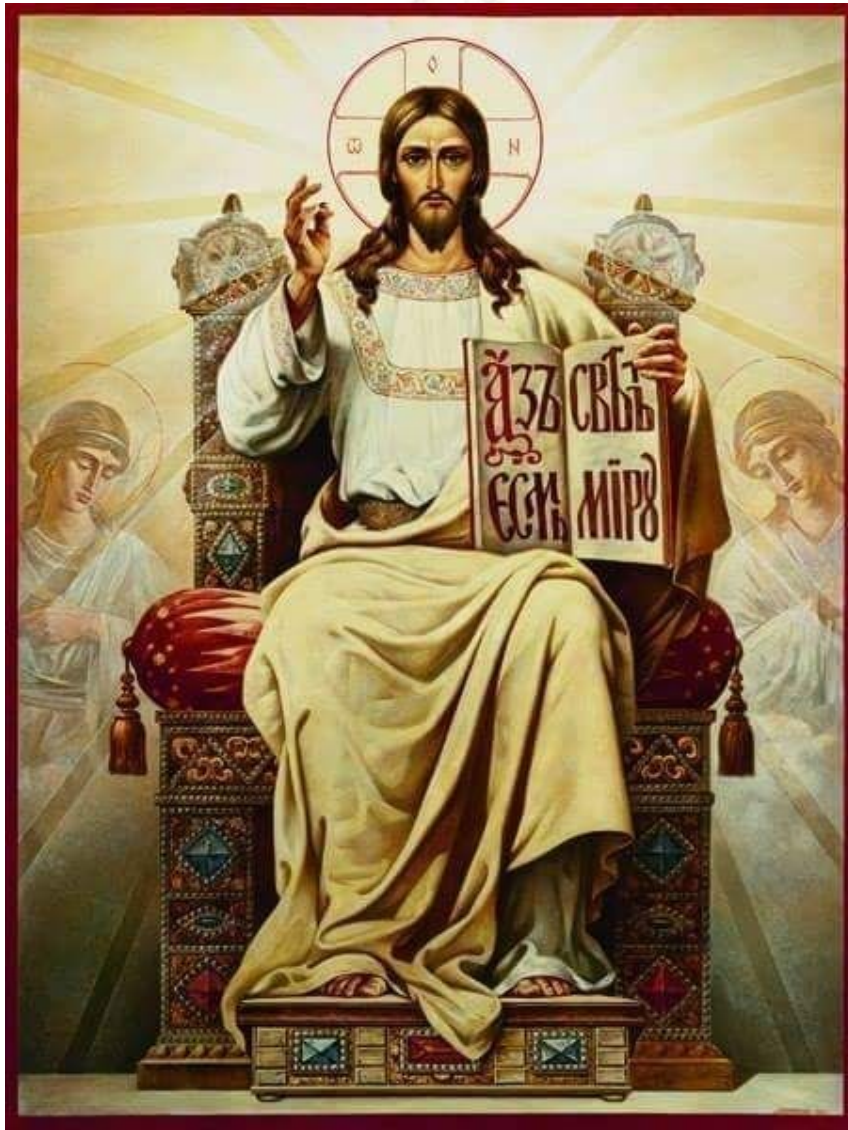


Lectura del santo evangelio según san Mateo (25,31-46)



En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria, y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas, de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: "Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vi-

nisteis a verme." Entonces los justos le contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?" Y el rey les dirá: "Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis." Y entonces dirá a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis. Entonces también éstos contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?" Y él replicará: "Os aseguro que cada vez que no lo hicisteis con uno de éstos, los humildes, tampoco lo hicisteis conmigo." Y éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.»

PALABRA DEL SEÑOR

Lo decisivo.



“Érase una vez un niño que vivía en una residencia de niños huérfanos. A la hora de la comida el encargado siempre bendecía la mesa con estas palabras: “ven Señor Jesús, sé nuestro huésped y bendice nuestra comida”.

Después de escuchar muchas veces la misma oración el niño le dijo: “siempre le pide a Jesús que venga, pero nunca viene. ¿vendrá algún día?

El encargado le dijo: “si lo quieres de verdad vendrá”.

El niño dijo: “yo si quiero que venga, voy a poner una silla junto a la mía para que pueda sentarse cuando venga”.

Aquella tarde, alguien llamó a la puerta, era un hombre mayor, mal vestido, helado y hambriento. El encargado le invitó a cenar y sentarse en la silla vacía. El hombre se sentó y el niño le pasaba la comida y compartía con él su mismo plato.

El niño dijo al encargado: “**probablemente Jesús no podía venir y ha enviado a este hombre en su lugar**”.

El Jesús de Nazaret que predicamos en los templos, que para nosotros es tan real y está presente en nuestras vidas, ese Jesús ya vino. Ahora viene de mil maneras y todas muy sorprendentes.



AcontecerCristiano.Net

A lo largo del tiempo los cristianos han visto en este diálogo la mejor recapitulación del Evangelio, el elogio absoluto del amor solidario. Vamos a señalar las afirmaciones más básicas.

Lo decisivo.

Todos los hombres y mujeres sin excepción, serán juzgados por el mismo criterio. Lo que da un valor imperecedero a la vida no es la condición social, el talento personal o el éxito logrado a lo largo de los años. **Lo decisivo es el amor práctico y solidario a los necesitados de ayuda.**

Este amor se traduce en hechos concretos. Por ejemplo, dar de comer, dar de beber, vestir al desnudo, acoger al inmigrante... Lo decisivo ante Dios no son las acciones religiosas, sino estos gestos humanos de ayuda a los necesitados. Pueden brotar de una persona creyente o del corazón de un agnóstico que piensan en los que sufren.

¿Por qué es tan decisivo ayudar a los necesitados y tan condenable negarles la ayuda? Por qué según revela el juez, lo que se hace a deja de hacer a ellos se le está haciendo o dejándose de hacer al mismo Dios encarnado en Cristo. **Cuando abandonamos a un necesitado estamos abandonando a Dios.**

Este sorprendente mensaje nos pone a todos mirando a los que sufren. No hay religión verdadera, no hay política progresista, no hay proclamación responsable de los derechos humanos si no es defendiendo a los más necesitados, aliviando su sufrimiento y restaurando su dignidad.

En cada persona que sufre, Jesús sale a nuestro encuentro, nos mira, nos interroga y nos interpela. Nada nos acerca más a él que aprender a mirar detenidamente el rostro de los que sufren con compasión. En ningún lugar podremos reconocer con más verdad el rostro de Jesús.



UNA IGLESIA...

La verdad es lo único que convence

LUNES 23

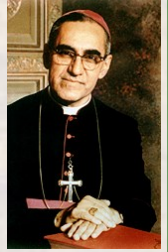


Si no se vive para los demás la vida carece de sentido. (Teresa de Calcuta)

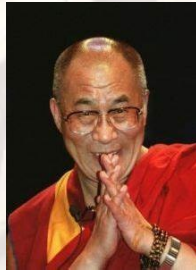
MARTES 24

El cristianismo no es un conjunto de verdades que hay que creer o de leyes que hay que cumplir. Así resulta repugnante. El cristianismo es una persona, que me amó tanto, que me reclama mi amor. El cristianismo es Cristo

(San Oscar Romero)



MIÉRCOLES 25



Casi todas las cosas buenas que suceden en el mundo nacen de una actitud de aprecio a los demás. (Dalai Lama)

JUEVES 26

La solidaridad no es una limosna social, sino un VALOR SOCIAL

(Papa Francisco)



VIERNES 27



Ayudar al que lo necesita no solo es parte del deber, sino de la felicidad (José Martí)

SÁBADO 28

¿Cuál es la esencia de la vida? Servir a los otros y hacer el bien (Aristóteles).

